

HACIENDA

SECRETARÍA DE HACIENDA Y CRÉDITO PÚBLICO



INFORMES SOBRE LA SITUACIÓN ECONÓMICA, LAS FINANZAS PÚBLICAS Y LA DEUDA PÚBLICA

PRIMER TRIMESTRE 2022

CONTENIDO

I.	INTRODUCCIÓN.....	3
II.	INFORME SOBRE LA SITUACIÓN ECONÓMICA.....	10
II.1	Desempeño de la economía global.....	10
II.2	Desempeño de la economía mexicana.....	16
II.3	Evolución del sistema financiero mexicano.....	27
III.	INFORME SOBRE LAS FINANZAS PÚBLICAS.....	31
III.1	Principales indicadores de la postura fiscal.....	31
III.2	Ingresos presupuestarios.....	33
III.3	Gasto presupuestario.....	35
III.4	Actualización de la estimación de cierre de las finanzas públicas.....	43
IV.	INFORME DE LA DEUDA PÚBLICA.....	45
IV.1	Estructura de la deuda del Gobierno Federal.....	48
IV.2	Estructura de la deuda del Sector Público.....	63
IV.3	Saldo Histórico de los Requerimientos Financieros del Sector Público.....	67
IV.4	Proceso de deuda pública.....	69
IV.5	Inversión física impulsada por el Sector Público. Proyectos de Infraestructura Productiva de Largo Plazo (Pidiregas).....	73
IV.6	Operaciones activas y pasivas e informe de las operaciones de canje y refinanciamiento del IPAB al primer trimestre de 2022.....	74
IV.7	Comportamiento de la deuda pública del Gobierno de la Ciudad de México.....	77
V.	INFORMACIÓN ADICIONAL QUE SE REPORTA.....	79
V.1	Resumen de los principales indicadores de finanzas públicas.....	79
V.2	Ingresos sustentados en la Ley de Ingresos sobre Hidrocarburos y Fondo Mexicano del Petróleo.....	82



I. INTRODUCCIÓN

En cumplimiento con lo dispuesto en la Ley Federal de Presupuesto y Responsabilidad Hacendaria (LFPRH) y la Ley Federal de Deuda Pública, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) da a conocer los Informes sobre la Situación Económica, las Finanzas Públicas y la Deuda Pública correspondientes al primer trimestre de 2022.

Las cifras al primer trimestre de 2022 reflejan el resultado de una prudente política fiscal que permite la consolidación de un nivel de deuda pública sostenible y decreciente en el mediano y largo plazos. En este sentido, a pesar de la alta incertidumbre que se ha suscitado en el entorno económico externo, los resultados muestran la fortaleza de los fundamentos macroeconómicos con los que cuenta México.

Situación económica

A inicios del año, la economía global se encontraba en proceso de recuperación tras el progreso continuo de la vacunación contra el COVID-19 y la disipación de los efectos ocasionados por la pandemia sobre la actividad económica. A pesar del repunte de contagios ocasionados por la variante Ómicron, la presión sobre los sistemas de salud fue menor que en olas anteriores, debido, en parte, a un mayor porcentaje de población vacunada. Esto contribuyó a que las medidas de restricción de la movilidad fueran menos restrictivas, permitiendo que los sectores económicos más afectados por la pandemia, como los servicios intensivos en contacto personal, continuaran su recuperación durante el primer trimestre.

No obstante, el repunte de contagios de COVID-19 en varias regiones del mundo, en especial en China, uno de los principales productores de manufacturas y país con una política de cero-tolerancia a los contagios, contribuyó a generar interrupciones adicionales en las cadenas globales de valor por los cierres temporales de empresas y por la implementación de restricciones a la movilidad en las ciudades de Shenzhen y Shanghái.

Adicionalmente, el conflicto militar entre Rusia y Ucrania generó un aumento significativo en la volatilidad de los mercados financieros, así como en los precios de los combustibles, en especial del petróleo, el cual alcanzó máximos históricos que no se veían desde 2008. Estos efectos se originaron principalmente por la respuesta de varios países del mundo, entre los que destacan EE.UU. y la Unión Europea, quienes impusieron sanciones económicas contra Rusia, las cuales se fueron intensificando conforme ha avanzado el conflicto, teniendo como consecuencia la reducción de operaciones de más de 750 empresas, de las cuales 301 han optado por su retiro total de Rusia.

En su conjunto, las restricciones sanitarias en China y el conflicto bélico entre Rusia y Ucrania contribuyeron a generar presiones inflacionarias adicionales a las que ya se



venían experimentando como resultado de la recuperación en la demanda, así como los problemas de logística y costos del transporte marítimo aunado a la escasez de insumos industriales y la mano de obra.

Cabe destacar que, ante un menor crecimiento global y fuertes presiones inflacionarias provenientes de choques de oferta negativos, los bancos centrales comenzaron a implementar políticas más restrictivas para contener los impactos y anclar las expectativas de inflación.

En este contexto, los mercados financieros fueron caracterizados por un aumento en la volatilidad, así como por una recomposición de portafolios hacia activos de bajo riesgo.

La situación económica de México no fue ajena a los fenómenos observados en el entorno externo. Durante el primer trimestre, la evolución de la actividad económica continuó ligada a la situación epidemiológica, la cual limitó en cierta medida la plena recuperación de algunas actividades como el transporte, el turismo y los servicios con alta interacción entre personas. Asimismo, provocó una menor movilidad de la población y el absentismo en lugares de trabajo.

No obstante, a pesar de enfrentar un panorama externo adverso, en el primer trimestre del año, la mayoría de los sectores económicos mostraron crecimientos importantes como resultado de una menor afectación de la pandemia en la actividad económica respecto a lo acontecido en los dos años previos.

En este sentido, la estimación oportuna del PIB para el primer trimestre de 2022 registró un aumento de 0.9% respecto al trimestre anterior con datos ajustados por estacionalidad. Este resultado fue impulsado por la expansión del sector industrial (1.1%), el cual lleva siete trimestres de crecimiento consecutivo, así como el sector servicios que aumentó 1.1% luego de dos trimestres de contracción.

Al interior del comportamiento de la actividad económica, destaca, por el lado del gasto, el consumo privado interno que continuó con su trayectoria de expansión durante enero al crecer 0.3% a tasa mensual y alcanzar la recuperación total de su nivel pre-pandemia. En febrero y marzo, las ventas totales en supermercados, autoservicios y tiendas departamentales afiliados a la Antad mostraron crecimientos más sólidos, lo que se reflejó en un aumento en los primeros tres meses de 1.4% trimestral, con cifras ajustadas por estacionalidad.

La demanda interna también se vio favorecida por una mayor inversión fija bruta, la cual aceleró su ritmo de crecimiento en enero, al alcanzar una tasa mensual de 2.2%, concretando así una completa recuperación respecto a febrero del 2020 e hilando cuatro meses de expansiones mensuales consecutivas. El resultado obedeció principalmente a la expansión en el rubro de la construcción no residencial que aumentó 14.0% en el mes, lo cual se vio favorecido por los avances del rubro de



construcción pública. Adicionalmente, la inversión en maquinaria y equipo nacional registró un aumento del 8.0% mensual impulsada por el equipo de transporte (11.2%).

En cuanto al mercado laboral, la población ocupada retrocedió en enero, siendo los sectores de servicios diversos y sociales, la construcción y la industria manufacturera los afectados por la cuarta ola de COVID-19. No obstante, en febrero y marzo el empleo comenzó a recuperarse en línea con la mejora de las condiciones epidemiológicas, la movilidad de la población y la actividad económica. De manera particular, luego de una caída en enero, se observó una recuperación en la población ocupada femenil que permitió alcanzar nuevamente sus niveles previos a la pandemia.

En materia de precios, durante el primer trimestre de 2022 la inflación, al igual que en otros países, continuó presionada al alza por diversos factores externos. En primer lugar, se prolongaron las alzas en los precios de materias primas por el conflicto bélico entre Rusia y Ucrania, lo que repercutió particularmente en el componente de alimentos y energéticos. Asimismo, las constantes disrupciones en las cadenas de suministro continúan ocasionado una menor oferta de productos. Otro factor adicional de carácter interno que contribuyó a las presiones fueron las sequías que repercutieron en el precio de productos agropecuarios. Además, la demanda por servicios continúa en proceso de normalizarse, generando una presión en este componente de la inflación, luego de que estos rubros estuvieron deprimidos en 2020 y en proceso de recuperación en 2021.

Respecto al sector externo, en el primer trimestre del año el valor de las exportaciones se expandió en 5.2% y se mantuvo por encima de sus niveles pre-pandemia (122.0%). Particularmente, las exportaciones manufactureras no automotrices y las petroleras exhibieron crecimientos trimestrales de 5.6% y 11.6%, con cifras ajustadas por estacionalidad.

Asimismo, la recuperación de la demanda interna y los mayores precios de las materias primas e insumos intermedios explicaron el aumento del valor de las importaciones totales de 6.9% respecto al trimestre anterior. Al interior, se registraron aumentos en todos los rubros: bienes intermedios (6.1%), capital (4.6%) y bienes de consumo (13.5%), con cifras ajustadas por estacionalidad.

Finalmente, el sistema financiero mexicano se mantuvo sólido con niveles adecuados de capitalización y de morosidad. Al mes de enero, la banca múltiple registró un índice de capitalización (ICAP) de 19.61%, cifra por arriba del estándar internacional de Basilea III cuya recomendación es mantener un ICAP de 10.50%. Asimismo, el índice de morosidad (IMOR) se mantuvo en niveles tolerables del 2.44%, mientras que el índice de cobertura (ICOR) de la cartera vencida por reservas se encontró en un sólido nivel de 143.08%.



Finanzas públicas

En materia fiscal, al cierre del primer trimestre de 2022, el balance del Sector Público se ubicó en 66 mil 479 millones de pesos, lo que representó una disminución anual de 25.4% en términos reales respecto a lo observado en el mismo período de 2021 y de 40 mil 794 millones de pesos con relación al déficit programado. La reducción del déficit frente al programa se explica por el menor déficit de Pemex y el mayor superávit del ISSSTE, desempeños que compensaron los resultados del resto de las entidades.

Por otra parte, el balance primario del Sector Público registró un superávit de 92 mil 33 millones de pesos, que se compara favorablemente con el superávit previsto en el programa de 53 mil 718 millones de pesos y con el superávit registrado en enero-marzo del año anterior de 53 mil 235 millones de pesos.

Considerando las necesidades de financiamiento fuera del presupuesto, al primer trimestre de 2022 los Requerimientos Financieros del Sector Público (RFSP), considerados la medida más amplia de balance, registraron un déficit de 112 mil 889 millones de pesos, monto inferior al observado en el primer trimestre de 2021 de 175 mil 479 millones de pesos.

Los resultados descritos se derivan, por una parte, del buen desempeño de los ingresos, los cuales fueron mejores respecto a lo programado y a lo observado en enero-marzo de 2021 debido, principalmente, al incremento de los ingresos petroleros y a la resiliencia de la recaudación tributaria, pese a la prolongación de los efectos de la pandemia y los efectos del conflicto entre Ucrania y Rusia que han limitado la recuperación económica.

De manera particular, los ingresos presupuestarios del Sector Público ascendieron a 1 billón 715 mil 739 millones de pesos, monto superior en 20 mil 701 millones de pesos respecto a lo aprobado y mayor en 2.2% real anual en comparación con lo registrado en el primer trimestre de 2021.

Al interior, los ingresos petroleros registraron un comportamiento positivo ubicándose por encima del programa en 3 mil 382 millones de pesos, impulsados al alza por un mayor precio internacional del crudo. Además, en su comparación anual, dicho rubro aumentó 31.7% en términos reales como resultado, de igual forma, de los mayores precios de los energéticos, así como de una mayor producción y mayores ventas. En cuanto a sus componentes, los ingresos de Pemex y del Gobierno Federal exhibieron crecimientos reales anuales de 27.4 y 37.9%, respectivamente.

Por su parte, los ingresos tributarios se mantuvieron sólidos al sumar 1 billón 119 mil 613 millones de pesos, lo que representó un incremento anual de 1.9% en términos reales, como resultado de la eficiencia en la recaudación y del dinamismo de la actividad económica. Al interior, destacó la recaudación del ISR, la cual exhibió un crecimiento anual de 13.5% en términos reales, en línea con el buen desempeño del empleo y como



resultado de los pagos de este impuesto asociados a la declaración anual de personas morales. No obstante, durante el periodo de reporte, la recaudación del IVA se contrajo en 9.3% con respecto al primer trimestre del año anterior debido al aumento de las devoluciones de este impuesto.

Cabe resaltar que, con la finalidad de evitar un repunte inflacionario ocasionado por el aumento internacional de los precios de los combustibles, el Gobierno Federal otorgó durante el trimestre estímulos fiscales adicionales al IEPS, los cuales redujeron la recaudación que se cobra a gasolinas y diésel en 43 mil 462 millones de pesos con respecto a enero-marzo de 2021. No obstante, excluyendo dicho estímulo, la recaudación tributaria superó al programa en 40 mil 741 millones de pesos y aumentó 6.9% real anual respecto a lo registrado en el primer trimestre de 2021.

Por su parte, los ingresos no tributarios se ubicaron 16 mil 259 millones de pesos por encima de lo aprobado, al tiempo que mostraron una caída anual de 39.4% real. Específicamente, el incremento respecto al programa obedece en gran medida a una mayor recaudación de derechos en comparación con lo previsto en el programa en 29 mil 229 millones de pesos. Respecto a lo registrado en enero-marzo de 2021, la disminución anual responde a que este año no se han tenido aprovechamientos asociados a fideicomisos a diferencia del año anterior.

Con respecto al gasto neto pagado, este se ubicó en 1 billón 799 mil 340 millones de pesos, cifra inferior en 3 mil 121 millones de pesos respecto lo previsto en el programa, pero mayor en 0.8% en términos reales a lo observado en el primer trimestre de 2021. Mientras tanto, el gasto programable, el cual muestra un avance del 25.5% respecto al presupuesto anual, se ubicó en 1 billón 335 mil 985 millones de pesos, monto menor al programa en 6 mil 606 millones de pesos y en 2.2% en términos reales con respecto al primer trimestre de 2021.

A pesar de la disminución registrada con respecto al programa, el gasto público permaneció enfocado en fortalecer los programas que inciden directamente en el bienestar de la población. Por ejemplo, dentro de la clasificación económica del gasto programable destaca el pago de pensiones y jubilaciones, el cual fue mayor en 6.5% real con respecto al primer trimestre de 2021 como reflejo de la dinámica observada en el número de trabajadores que reciben este beneficio. Por su parte, el gasto en subsidios, transferencias y aportaciones fue superior en 3.5% real con respecto a los primeros tres meses del 2021.

Asimismo, para contribuir al objetivo de garantizar la seguridad energética del país, la inversión financiera fue mayor en 8.5% real que la registrada el año anterior, derivado del registro de las aportaciones patrimoniales del Gobierno Federal a Pemex para fortalecer su posición financiera y para continuar la construcción de la Refinería “Olmeca” en Dos Bocas, Tabasco.

Aunado a lo anterior, en el primer trimestre de 2022, el gasto en desarrollo social mostró una expansión anual de 3.2% en términos reales, y a su interior destacan los



incrementos en las funciones de salud y protección social, con crecimientos reales anuales de 9.0 y 16.4%, respectivamente.

Finalmente, el gasto no programable se ubicó en 463 mil 355 millones de pesos, mostrando un crecimiento de 10.9% en términos reales con respecto al primer trimestre de 2021, como resultado de un incremento real anual de 13.9% de las participaciones a entidades federativas y municipios, un mayor pago de Adefas y otros en 22.4% y un aumento del costo financiero de la deuda en 5.5% real.

Deuda Pública

Durante el primer trimestre de 2022, la estrategia de financiamiento del Gobierno Federal permitió fortalecer su portafolio de deuda y ejecutar las operaciones programadas para cubrir sus necesidades de financiamiento a un nivel de costo y riesgo adecuados, así como mejorar el perfil de vencimientos y realizar un manejo integral de riesgos del portafolio.

De esta manera, se da continuidad al objetivo prioritario de mantener la deuda en una trayectoria estable y descendente como porcentaje del PIB para los siguientes años, siempre en línea con el Plan Anual de Financiamiento 2022, el Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024 y respetando, en todo momento, los techos de endeudamiento autorizados por el H. Congreso de la Unión.

Referente al mercado interno, durante el periodo reportado se ejecutaron dos operaciones de refinanciamiento que contribuyeron a optimizar el perfil de vencimientos del portafolio de deuda del Gobierno Federal, mitigando presiones de corto plazo, y que otorgaron liquidez a las curvas de rendimiento, al tiempo que permitieron a los inversionistas recalibrar sus portafolios, fomentando el sano desarrollo del mercado de deuda local luego de observarse cambios en las expectativas de política monetaria e inflación tanto en el entorno nacional como internacional.

La primera operación se ejecutó el 12 de enero de 2022 y consistió en una permuta cruzada de valores gubernamentales por un monto de 133 mil millones de pesos y una demanda de 140 mil millones de pesos. Esta operación permitió fomentar una transición ordenada hacia los nuevos Bondes F y reducir significativamente los vencimientos mejorando el perfil de vencimientos.

El 31 de marzo se concretó la segunda operación de refinanciamiento del año por un monto de aproximadamente 15 mil millones de pesos con una demanda de aproximadamente 26.6 mil millones de pesos. Esta transacción permitió reducir el monto total de amortizaciones para 2022 por 7.2 mil millones de pesos, reduciendo así, las presiones para el pago de la deuda en el corto plazo, mejorando con ello, el perfil de vencimientos del portafolio de deuda del Gobierno Federal.

Referente al mercado externo, y en línea con los lineamientos planteados en el Plan Anual de Financiamiento 2022 de mantener el financiamiento externo como una



fuerza estratégica y complementaria al interno, el 4 de enero de 2022 se colocaron dos nuevos bonos de referencia en el mercado de dólares. El primero a un plazo de 12 años, pagando un cupón de 3.5%, y el segundo emitido a 30 años pagando un cupón de 4.4%. El total de la transacción fue de 5 mil 800 millones de dólares y se integró en tres partes: i) comprar anticipadamente un bono para mejorar el perfil de vencimientos; ii) brindar liquidez a las curvas de rendimiento y reducir el costo promedio de la deuda; y iii) cubrir las necesidades de financiamiento.

El 8 de febrero se llevó a cabo una operación de refinanciamiento en el mercado internacional por un monto de 800 millones de euros a un plazo de 8 años y con un cupón de 2.375%. Es importante destacar que, entre noviembre del 2020 y febrero del 2022, el Gobierno Federal disminuyó considerablemente las amortizaciones programadas para la segunda mitad de la administración. Asimismo, si se considera el periodo de julio de 2019 a febrero de 2022, el Gobierno Federal ha implementado el ejercicio de refinanciamiento más grande de la historia del país al refinanciar aproximadamente 20.9 mil millones de dólares en deuda externa.

Referente a la composición de la deuda del Gobierno Federal, al cierre del primer trimestre de 2022, esta se conformó por un 78.3% de deuda interna y el 21.7% restante en deuda externa. El plazo promedio de la deuda en valores gubernamentales para el componente interno fue de 7.4 años, con un 76.1% de valores a tasa fija y largo plazo, denotando una estructura sólida del portafolio ante los riesgos de los mercados financieros. Referente a la deuda externa, su plazo promedio se ubicó en 20.9 años con 100% denominado en tasa fija.

En el primer trimestre de 2022, la evolución de los saldos de la deuda se encuentra en línea con los objetivos de política fiscal del año. El saldo de la deuda neta del Gobierno Federal se situó en 10 billones 470 mil 59.5 millones de pesos. Particularmente, la deuda interna tuvo un monto de 8 billones 197 mil 974.6 millones de pesos; de esta forma, la deuda externa se ubicó en 113 mil 637.2 millones de dólares.

Por su parte, la deuda neta del Sector Público Federal, la cual contiene la deuda del Gobierno Federal, de las Empresas Productivas del Estado, y de la Banca de Desarrollo, al cierre del primer trimestre de 2022, se situó en 13 billones 60 mil 571 millones de pesos. De forma desagregada, la deuda interna se ubicó en 8 billones 698 mil 759.3 millones de pesos, mientras que la externa tuvo un monto de 218 mil 153.9 millones de dólares.

El Saldo Histórico de los RFSP, que incluye las obligaciones del Sector Público en su versión más amplia, se posicionó en 13 billones 123 mil 780.9 millones de pesos, equivalente al 45.4% del PIB. Particularmente, el componente interno ascendió a 8 billones 836 mil 29.9 millones de pesos, y el externo se ubicó en 214 mil 449.7 millones de dólares.

